

SIERRA DE LOKIZ

Ubicada en el centro de Navarra, la sierra de Lokiz cuenta con una extensión de 140 km² elevándose en gran parte por encima de los 800 metros. Constituye una barrera climática entre los valles más húmedos del norte (Améscoa y Arana) y las tierras llanas al sur (valle de La Berrueza y Valdega), característica que hace que su vegetación sea muy variada. En las zonas umbrías y los puntos más altos crecen de forma discontinua las hayas, en la solana lo hacen la encina y el madroño, mientras que en la zona intermedia predominan los robles, quejigos y un tupido carrascal acompañados de arbustos como el espin, enebro y boj.



Desde el altiplano.

TEXTO Y FOTOS



Lorena Arrastua.
(Donostia, 1972).

Aficionada a la fotografía, ha realizado ascensiones, travesías y escaladas en distintas partes del globo (Euskal Herria, Pirineos, Alpes, Andes, Marruecos, Himalaya...). Su pasión, descubrir nuevos rincones a paso lento para poder saborearlos. Colabora con el blog Mujeres de Pyrencia y comparte sus rutas y experiencias en <http://txinbeleta.blogspot.com.es/>

Al igual que las sierras de Urbasa y Andia, se trata de un macizo kárstico de forma alargada constituido por materiales de naturaleza calcárea (calizas más o menos arcillosas y calcarenitas). Con sus escarpes de vértigo, paredes monumentales y cavidades escondidas, es un bello ejemplo de relieve estructural, influenciado por la naturaleza, la deformación de los materiales y la erosión. Asentados en torno a ella están 25 pueblos repartidos en cinco valles: Lana, Améscoas Alta y Baja, Allín y Valdega.

Hubo una época en la que muchos de los vecinos de la sierra tenían como principal fuente de ingresos el carbón. Hacían las carboneras en la sierra donde vivían varios meses. Los mayores cuentan que se llegaban a hacer carboneras de 40 000 kg de carbón que ocupaban 50 m de diámetro y tardaban un

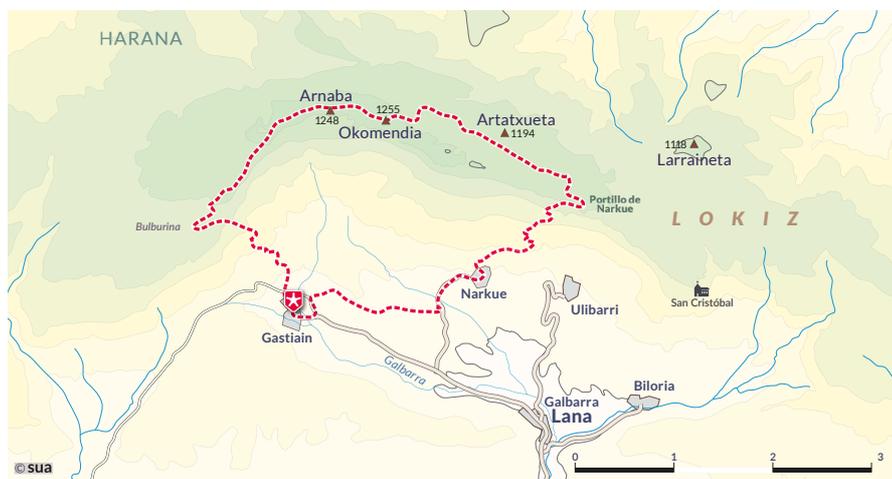
mes en cocer. Repartidas por la sierra existen edificaciones, los corrales, hoy en día la mayoría derruidos, donde se resguardaba el ganado que pastaba libremente.

1 ARNABA (1248 M) - OKOMENDIA / MONTESANTO (1258 M)

Protegido por las murallas rocosas de la sierra de Lokiz, se encuentra el bonito y aislado Valle de Lana, también conocido como "La Pequeña Rusia" debido a su aislamiento y austera climatología invernal. Territorio poblado desde antiguo como evidencian los castros descubiertos de la Edad de Hierro, sus cuevas localizadas en estratégicos lugares fueron parte del sistema de defensa de la Navarra de la Edad Media.

"El Valle de Lana es conocido como La Pequeña Rusia"

Esta ruta circular parte de uno de los cinco pueblos que conforman el valle, Gastiáin, donde hubo una fortificación de la época romana. De hecho, el particular escudo de armas del Valle de Lana fue tomado de una estela funeraria de esta época. Otros restos encontrados fueron varias monedas y unas 30 lápidas funerarias talladas con decoración e inscripciones, que se reutilizaron en la construcción de la ermita de San Sebastián de Gastiáin. Tras unas obras de reconstrucción que se hicieron en la ermita desaparecieron algunas, mientras que el resto de las estelas fueron desmontadas y llevadas al Museo de Navarra.



Entre casas recorremos la población de Gastiain, punto de partida de la ruta. Por la izquierda de un caserón salimos al asfalto, cruzamos la carretera que lleva al pueblo de Zuñiga y

continuamos de frente por una pista que nos lleva a una granja. Nos peleamos con el barro que parece arena movediza y con esfuerzo cruzamos una langa. A partir de aquí unos

hitos guían nuestro camino en dirección a la muralla rocosa aparentemente inexpugnable.

El camino discurre ahora por la ladera de la montaña cubierta por un tupido bosque bajo en el que se combinan el espino, con el enebro y el boj. La nieve hace acto de presencia desconcertándonos y haciéndonos dudar de la dirección por la que continuar. Con mucha intuición proseguimos el ascenso hasta que finalmente, nos topamos con lo que parece ser una pista que seguimos hacia la derecha en dirección noreste y que nos deja en lo alto de la meseta. El contraste entre los campos de cereales y la nieve que nos rodea le da un encanto especial al lugar.

Recorremos el cordal dejando el precipicio a la derecha. El paisaje es vertiginoso. Atravesamos una valla saliendo a unos prados altos donde se sitúa la primera cima del día, Arnaba o Ernaba, de 1248 m identificada con un buzón. Sin tiempo para disfrutarla, debido al viento y el frío, continuamos introduciéndonos primero en un hayedo y luego en bosque bajo, para buscar el vértice geodésico que identifica la siguiente cima, Montesanto u Okomendia, de 1258 m y cota máxima de la altiplanicie.

Volvemos al hayedo, que dejamos atrás bajando y continuamos por una nueva pista que pasa junto a una charca que dejamos a la izquierda. Combinando zonas despejadas y bosques de hayas, con atención para no des-pistarnos, alcanzamos el cruce a la derecha que nos lleva al puerto de Narkue.

Siguiendo hitos comenzamos la espectacular bajada. El sendero discurre entre peñas, cornisas y antiguos muros artesanos que utilizaban los carboneros y pastores de la zona para acceder a la parte alta de la sierra. Nos adentramos en un bosque de robles y seguidamente otra pista nos llevará hasta la antena de TV por la que hemos de pasar para bajar al pueblo de Narkue. En las Guerras Carlistas, el General Zumalacárregui libró en esta zona la Batalla de Arquijas. El valle se convierte en esta época en un lugar de paso para tropas y en Narkue se hace un hospital para atender a los heridos de guerra. Desde Narkue, entre campos, recorremos las pistas de tierra que nos dejarán en Gastiain.

2 SARDEGI (958 M) - SARTZALETA (1110 M)

En esta ocasión partimos de la localidad de Ganuza y callejeando vamos buscando la parte alta del pueblo. Pegado al campo de fútbol, a la derecha nace un camino que recorre el ba-





Las Troicas.

rranco de San Paulo. En un hermoso robleal el camino se convierte en sendero que entre bloques caídos de la pared rocosa, muretes artesanos, recovecos y pasos tallados en roca nos conduce al Puerto Nuevo. Este antiguo camino empedrado sustituyó en su día al más estrecho y abrupto Puerto Viejo.

Una vez en la parte superior el paisaje cambia, sorprende el contraste de los farallones rocosos con la planicie de su parte superior y la llanada inferior. Giramos a la izquierda y

seguimos el camino que nos conduce hasta la ermita de Santiago de Lóquiz. En esta ermita se celebraba antiguamente "La Junta de Dieces de Santiago de Lóquiz", formada por dos representantes de cada valle y que gobernaba la sierra. Curiosamente en sus orígenes fue conocida como la ermita de San Cucufat, santo catalán, hasta que en 1630 pasó a llamarse de Santiago de Lóquiz, ya que al parecer el santo pasó por estos lares.

En este punto nos pegamos al borde del balcón rocoso para buscar entre los matorrales el gran mojón cimero de piedras del Sardegi (958 m). Hay una magnífica vista sobre el valle de Allín y Lizarra.

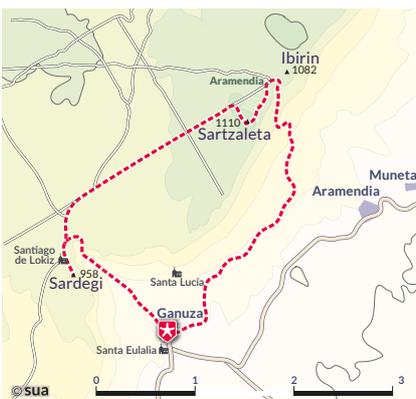
Retrocedemos hacia la ermita que cuenta con una zona habilitada como refugio, con chimenea incluida, y aprovechamos para picotear. Una vez repuestas las fuerzas, regresamos al desvío para avanzar ahora en sentido contrario por un camino marcado que se adentra en un bosque de hayas, robles y boj.

Seguimos este camino hasta enlazar con otro más amplio fuera del bosque y que nos lleva a un nuevo paso entre unas peñas. An-

tes de llegar al puerto de Aramendia donde debemos iniciar el descenso, nos desviamos hacia la derecha para ir en busca del vértice geodésico de la cima del Sartzaleta (1110 m). El terreno de antiguos pastos está siendo recuperado por monte bajo. Una vez en la cima, se extiende una fabulosa panorámica sobre los valles de Amezkoa, Allín, Urbasa, Kodes, etc.

"Bajo nuestros pies 120 m de pared caliza anaranjada conocidos como Las Troicas"

Continuamos hacia el puerto de Aramendia. Bajo nuestros pies 120 m de pared caliza anaranjada conocidos como "Las Troicas". Descendemos por el antiguo camino tallado en algunos tramos que culebrea buscando los mejores pasos. Una vez bajo la muralla tomaremos una nueva pista que siguiendo el increíble y espectacular perfil de la sierra hacia la derecha y tras una serie de desvíos nos devuelven a Ganuza.



3 LOKIZ (1121 M) POR EL BARRANCO DE BASAURA

Con la excusa de ascender a la cima que da nombre a la sierra, elegimos un recorrido que nos permitirá descubrir la Reserva Natural de Basaura, en la que tendremos la oportunidad de disfrutar de encinas centenarias y de la cueva homónima. Nos adentraremos unos metros en ella, para lo que es imprescindible llevar frontal.

Partimos de la localidad de Barindano. A la derecha de la iglesia, por detrás, nace una pista que en descenso y balizada con flechas amarillas nos conduce a un primer puente sobre el río Uiarra. Una vez atravesado el puente y siguiendo la margen orográfica izquierda del río, nos adentramos en el encinar de Basaura embelesados con las encinas de envergadura asombrosa, alguna de las cuales está considerada monumento natural. Junto a una de estas enormes enci-

nas giramos hacia la izquierda, siguiendo las indicaciones de un cartel que nos señala la dirección a Artaza.

Tras cruzar una langa tomamos un sendero que nace a la derecha, abandonando las marcas amarillas que nos guiaban hasta el momento y siguiendo ahora unas lilas. Paralelos al río Urederra, recorremos una senda colgada que más adelante se convierte en pista de hormigón y se dirige a la estación de bombeo de Itxako, nacedero del río homónimo que vierte sus aguas al Urederra y entrada al barranco de Basaura.

Nos adentramos en el barranco por una pista que al poco continúa hacia la derecha. Pronto un sendero no señalado desciende hacia el barranco y nos conduce hasta la espectacular entrada circular de la Cueva de Basaura o Basaula, cueva fósil que en las paredes de su interior cuenta con pinturas del arte postpaleolítico.

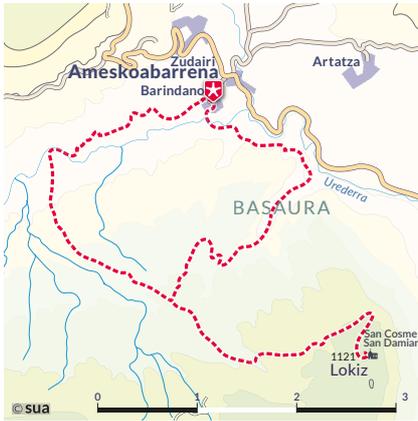
La entrada de 6 m de diámetro fue en su día punto de salida de las aguas que filtra-



Restos fósiles del camino.



Espectacular entrada a la cueva de Basaura.



ban por el karst que forma esta parte de la sierra. Todavía hoy puede llegar a funcionar como desagüe rebosadero del manantial de Itxako, como ocurrió en mayo de 2007. En su interior las aguas siguen dando forma a los más de 8 km de galerías formadas a partir de planos de estratificación que conectan diversos lagos subterráneos entre sí. Nos colocamos los frontales y nos internamos en

una amplia y cómoda galería que recorremos observando las distintas formaciones y tonalidades, en compañía de algunos murciélagos.

Una vez fuera, seguimos ascendiendo por el barranco con el objetivo de alcanzar la parte alta de la sierra. La subida se hace cada vez más fuerte, pero los magníficos ejemplares de encinas y los restos fósiles que vamos encontrando hacen que sea más llevadera.

Tras cruzar una alambrada, nos situamos en lo alto del cordal. Una pequeña bajada nos lleva hacia una pista principal, que siguiendo las marcas rojas que aparecen nos hace girar hacia la izquierda. Con la intención de acercarnos a la cima de Lokiz y a la ermita de San Cosme y San Damián, seguimos la indicación de madera que colgada de un árbol nos vuelve a hacer girar hacia la izquierda. Este parece ser el límite donde la vegetación cambia y el bosque de encinas se convierte en bosque de hayas. Siguiendo en ocasiones alguna marca roja y en otras la intuición, alcanzamos la rústica ermita, recién reformada, que se encuen-

tra a unos metros de la pequeña y boscosa cumbre de Lokiz.

La vuelta la realizaremos por el barranco de Zestegi donde convergen las hayas, encinas y los robles. Una vez de vuelta al punto en el que nos hemos desviado, tomamos una pista que descendiendo en dirección oeste. En cómodo descenso nos dirigimos hacia el río Uiarra para, en la última parte del descenso, unirmos a las marcas del sendero local SL-NA281 que va de Barindano a Argonga y que habrá que seguir con atención si no queremos perdersenos. Tras numerosos cruces de pistas alcanzamos el corral de Zudaire en el que retomamos la señalización amarilla del inicio. Tras pasar por una fuente y el cementerio volvemos de nuevo a Barindano.

BIBLIOGRAFÍA

Agirresarobe, A. *Escapadas. Por las montañas de Euskal Herria*. Editorial Uxue. 2002.
 Feliu M., Feliu J.M., Feliu A. *Montes de Navarra. Montaña Media y Sector Oriental*. Editorial Sua. 1997.

Próximos a Arnaba.



Mirador en la subida al Puerto Nuevo.

